



8 de octubre de 1978:

“**TODOS A NÁJERA**”

TEXTO: Sergio Andrés Cabello
FOTOGRAFÍAS: Gregorio Martínez

El día 8 de octubre de 1978 se celebró de manera oficial el primer Día de La Rioja en la ciudad de Nájera. A aquella cita acudieron 15.000 personas que disfrutaron de una jornada festiva en el marco de la reivindicación de la identidad riojana y de la demanda de la autonomía para nuestra región. Esta es la historia de una fecha clave para La Rioja.

Antes de que esas 15.000 personas se concentraran en Nájera el proceso autonómico riojano había dado numerosos pasos y sufrido alegrías y tristezas, todo ello en un corto espacio de tiempo, apenas tres años desde el final de la dictadura. Y es que el primer Día de La Rioja se enmarcó en un contexto que transformó España y, por lo tanto, La Rioja, como fue la transición a la democracia. Por lo tanto, habrá que adelantarse hasta los primeros meses de 1976 para ver cómo se llegó al 8 de octubre de 1978. La organización territorial del Estado se

convirtió en una de las cuestiones centrales del debate político en la transición. El objetivo era dar salida a las reivindicaciones de los nacionalistas vascos y catalanes, y en menor medida gallegos, que demandaban la recuperación de sus instituciones de autogobierno de la Segunda República. Sin embargo, el resto de regiones no se quedaron atrás y lo que comenzó como una cuestión puntual de tres zonas de España se extendió al conjunto del país, surgiendo demandas de autonomía y de autogobierno en Andalucía, País Valenciano, etc.





La bandera cuatricolor caló rápidamente en la sociedad. Nájera, 8 de octubre de 1978.

El primer Día de La Rioja se enmarcó en un contexto que transformó España y La Rioja, como fue la transición a la democracia.





La Rioja era la Provincia de Logroño y se inscribía en el ámbito territorial de Castilla la Vieja. Ante la nueva coyuntura, y ya en los primeros meses de 1976, diferentes agentes

económicos y sociales comenzaron a debatir sobre el futuro de la región. La situación que se presentaba de la misma no era muy halagüeña: emigración, déficit de infraestructuras, abandono del campo, junto con las ventajas fiscales que poseían las vecinas provincias de Álava y Navarra. Por lo tanto, en el nuevo escenario que se presentaba, La Rioja buscaba su voz para solucionar su situación, que por otra parte no era muy diferente a la de la mayoría de las provincias del interior.

En ese contexto surgió una cuestión muy relevante y de gran carga simbólica: el cambio de nombre de la Provincia, Rioja por

El concepto `Rioja` nunca se perdió. Los habitantes de aquella provincia siguieron llamándose riojanos y diferenciando Logroño, que era la capital, del conjunto del territorio.

Logroño. Cuando en 1833 se creó la Provincia de Logroño el territorio pasó a denominarse de esta forma, aunque los provincialistas riojanos de comienzos del siglo XIX solicitaron ser

llamados Rioja. Sin embargo, a pesar de este hecho, el concepto Rioja nunca se perdió y los habitantes de aquella provincia siguieron llamándose riojanos y diferenciando `Logroño`, que era la capital, de `Rioja`, el conjunto del territorio. El periódico *Nueva Rioja* (actual *La Rioja*) comenzó una encuesta con figuras relevantes de la región, como por ejemplo alcaldes, políticos e intelectuales, acerca del cambio de nombre y de la posibilidad de que La Rioja se convirtiera en una entidad autónoma, sin tener que depender de otra región. Fue en agosto de 1976 y los resultados arrojaron una alta unanimidad: sí al cambio de nombre, que no se consiguió hasta finales de



La provincia cambió de nombre.

1979, y sí al reconocimiento de una identidad y una personalidad propias.

Los medios de comunicación regionales fomentaron el debate, especialmente *Nueva Rioja*, y en ese periodo se suceden los artículos, editoriales, reportajes y cartas acerca de La Rioja, su identidad, su historia, su presente y su futuro. En muchos de ellos se hace alusión a la situación de abandono, discriminación y agravio comparativo que había sufrido y sufría la región.

Mientras tanto se iban estableciendo diferentes modelos de regiones. La cuestión estaba abierta y el futuro de La Rioja, al menos a priori, no parecía el constituirse en una entidad autónoma. Así, las dos alternativas que se barajaban eran integrarse en la futura Castilla y León, o bien formar parte de una hipotéti-

Las dos alternativas que se barajaban eran integrarse en la futura Castilla y León, o bien formar parte de una hipotética región norte junto con País Vasco y Navarra.

ca región norte junto con País Vasco y Navarra, a la que podrían incorporarse Burgos y Cantabria según algunas propuestas. Es evidente que los lazos de La Rioja con ambas entidades

eran claros, pero surgían muchas dudas desde la sociedad riojana acerca del papel que desarrollaría La Rioja en las mismas, corriéndose el riesgo de quedar como un territorio periférico, con lo que se reproduciría el modelo de discriminación y de agravio comparativo que se presentaba en aquellos momentos.

En este contexto surgirán dos organizaciones determinantes en la reivindicación de la identidad riojana: por un lado nace en octubre de 1976 Amigos de La Rioja y por otro, en abril de 1977, lo hace el Colectivo Riojano, integrada fundamentalmente por estudiantes riojanos en Madrid. Además, en paralelo, se plan-



La sociedad riojana se movilizó por la autonomía. Nájera, 1978.

teó la necesidad de que La Rioja contara con una bandera, hasta entonces inexistente, como símbolo del movimiento y las reivindicaciones que se estaban gestando. Así, la Diputación Provincial convocó un concurso popular. Durante el verano de 1977 tuvo lugar todo el proceso de selección y las votaciones para elegirla pero nunca se supo el resultado. La bandera aparecería por otro cauce; en las primeras reuniones del Colectivo Riojano en el Colegio Mayor San Juan Evangelista se colocaba una enseña con los colores actuales de la bandera de La Rioja. Ésta caló rápidamente en la sociedad riojana a lo largo de 1978, a través de pegatinas, pulseras..., convirtiéndose en la bandera de la todavía Provincia de Logroño el 16 de agosto de 1979.

Así llegamos a 1978, el año de celebración del primer Día de La Rioja. El cambio de nombre estaba encima de la mesa, la bandera comenzaba a difundirse y se reivindicaba

la identidad riojana, apoyada desde los medios de comunicación. Los partidos políticos mayoritarios asumieron que debían solicitar al Gobierno Central el régimen de preautonomía, paso anterior a la consecución de las primeras competencias y que

En abril de 1978 el texto preautonómico riojano fue presentado al Gobierno Central, siendo rechazado al mes siguiente.

fijaba los límites de la futura Comunidad Autónoma, siendo la primera la de Cataluña en octubre de 1977, seguida por las del País Vasco y Navarra en enero de 1978. En abril de

ese mismo año el texto preautonómico riojano fue presentado al Gobierno Central, siendo rechazado al mes siguiente. Es evidente que existían enormes dudas en el proceso autonómico, por una parte había que prever qué territorios podrían acceder al autogobierno y cuáles no, y en base a qué criterios. Bajo estas circunstancias una Rioja autónoma levantaba muchas dudas en los ámbitos gubernamentales, tanto por el tamaño y las dimensiones de la región como por la supuesta falta de identidad o idiosincrasia.



8 de octubre de 1978: “Todos a Nájera” (57)



La canción “La Rioja existe” de Carmen, Jesús e Iñaki se convirtió en el himno de demanda de la autonomía.

La negativa a la preautonomía fue un duro golpe para los autonomistas riojanos, acrecentado cuando los parlamentarios riojanos retiraron el texto y cuando en junio de 1978 el Consejo de Ministros incluyó a La Rioja en la preautonomía de Castilla y León, junto a Cantabria. Ante esta situación el diario *Nueva Rioja* publicó el 2 de junio un editorial en primera página titulado “¡Ay, Rioja, qué va a ser de ti...!” en el que señalaba: “al paso que nos llevan, porque nosotros no vamos, acabaremos cayendo sumisos y pasivos en la boca abierta o en el ancho regazo de la región que, desde la Moncloa, nos estaba teológicamente destinada”.

Con los ánimos encendidos llegamos al verano de 1978. Entonces se produjo la mayor exaltación de identidad riojana que se ha dado en nuestra región, y que culminaría con el Día de La Rioja en Nájera el 8 de octubre.

Durante aquellos meses la bandera de La Rioja se hizo más presente si cabe y la canción “La Rioja existe” de Carmen, Jesús e Iñaki se convirtió en el himno de demanda de

la autonomía. Otro de los acontecimientos más relevantes de este proceso tuvo lugar en aquellos meses al ponerse en marcha la “Campaña de recogida de firmas pro-autonomía de la Rioja”, para ser entregadas al Gobierno Central. En menos de dos meses se lograron 35.000 firmas, una cifra considerable en una región que no llegaba a los 250.000 habitantes.



La reivindicación abarcó todo el abanico político.



De esta forma la historia nos lleva a Nájera el 8 de octubre. El lema de la jornada fue “La Rioja empieza a caminar” y estuvo apoyado por el conjunto de la sociedad riojana, desde los colectivos sociales y partidos políticos hasta instituciones como ayuntamientos y la Diputación Provincial, así como los medios de comunicación. En ese sentido *Nueva Rioja* fue publicando editoriales para animar a la sociedad riojana a asistir a Nájera: “Día de La Rioja. Un protagonista: el pueblo riojano” el 4 de octubre, “Todos a Nájera” el 6 de octubre y “Hoy Día de la Rioja, un día de fiesta”, en donde se decía “la jornada de hoy será un éxito, un rotundo éxito, porque sabemos que el despertar de la Rioja ha calado muy hondo en todas las clases y personas, como una respuesta a quienes pusieron, y todavía ponen en duda la incontrovertible realidad de la Rioja. (...) La Rioja, lo más profundo del ser riojano, estará presente hoy en Nájera con toda su carga de valores, frustraciones, deseos y actitudes”.

La jornada de Nájera concentró a 15.000 personas, como ya hemos señalado anteriormente. El acto se dividió en dos partes. Una consistió en la entrega de las firmas recogidas para la reivindicación de la autonomía riojana a los parlamentarios riojanos para que fueran ellos, como representantes de la sociedad riojana, quienes se las entregaran al Gobierno Central. Ése fue el único momento polémico de la jornada ya que en el comunicado leído por la Coordinadora Pro-Autonomía se criticaba a los parlamentarios por su tibieza a la hora de defender la preautonomía, siendo silbados por el público. Los representantes del PSOE y la UCD, los dos partidos mayoritarios, decidieron retirarse, quedándose el independiente Félix Palomo y el representante de Alianza Popular, Álvaro Lapuerta. La Coordinadora, que se

disolvió el 14 de octubre tras haber cumplido su tarea (Día de La Rioja y recogida de firmas), se disculpó y las firmas fueron entregadas a los parlamentarios el 16 de octubre en la sede del Instituto de Estudios Riojanos. La segunda parte de la jornada, por la tarde, consistió en actuaciones musicales de grupos y artistas riojanos -Carmen, Jesús e Iñaki, Chema Purón, Antonieta Larrea o Jacinto Salazar, etc.- así como de otras regiones.

Las 35.000 firmas fueron entregadas a los parlamentarios el 16 de octubre en la sede del Instituto de Estudios Riojanos.

Sin duda esta jornada fue el momento cumbre de la reivindicación de la autonomía y de la identidad riojana durante la transición a la democracia. En octubre de 1978 se escenificó un proceso que se había ido gestando en la sociedad y que

culminaría con la consecución de la autonomía riojana al promulgarse el Estatuto de Autonomía el 9 de junio de 1982. La Constitución aprobada el 6 de diciembre de 1978 reconocía el derecho a la autonomía



Los partidos políticos riojanos asumieron la demanda de autonomía. Haro, 1979.



para las nacionalidades y regiones que formaban España y fijó qué territorios podrían acceder a la autonomía en su Artículo 143, donde se afirmaba que "las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas con arreglo a lo previsto en este Título y en sus respectivos Estatutos".

El proceso culminaría con la consecución de la autonomía riojana al promulgarse el Estatuto de Autonomía el 9 de junio de 1982.

De esta forma, La Rioja siguió los pasos establecidos por la Constitución para establecerse como Comunidad Autónoma, a pesar de las reticencias y dudas que todavía seguían estando presentes en los ámbitos gubernamentales.

El 4 de octubre de 1979 el Ayuntamiento de Logroño solicitaba la autonomía para La Rioja, petición a la que se sumó la Diputación y 171 de los 174 municipios de la región, ya que esta solicitud debía estar refrendada por al menos dos tercios de los municipios de la





RIOJA
Director: Francisco Martín Lesa
Logroño, martes, 9 de octubre de 1979. Número 13.014. 40 páginas. 30 pesetas.

PISO 120m² UTILES
4 hab. + salón 27m²
Residencial
GRAN VIA-MUGICA
INFORMACION AL PORTUGAL (agencia España de Inmob.)

«DÍA DE LA RIOJA», EN HARO

AHORA, A POR EL ESTATUTO



1979. El segundo Día de La Rioja, en Haro, se celebró una vez solicitada la autonomía.



1984, Torremontalbo. La autonomía de La Rioja ya era una realidad.

futura Comunidad Autónoma y la propia Diputación. Pocos días después de que el ayuntamiento logroñés comenzara el proceso se celebró el segundo Día de La Rioja en la ciudad de Haro. Fue el 7 de octubre y la asistencia de público descendió a las 12.000 personas y los actos fueron mucho más institucionales perdiéndose parte del ambiente festivo de Nájera. Los partidos políticos mayoritarios fueron los protagonistas principales ya que el camino institucional hacia la autonomía se estaba iniciando.

En este periodo anterior a la consecución de la autonomía todavía se celebraron dos días más de La Rioja. El tercero fue el 12 de octubre de 1980 en Calahorra y el cuarto el 5 de octubre de 1981 en Logroño. A la cita calagurritana acudieron 3.000 personas y en la de Logroño menos de 1.000. Se había conseguido la autonomía, se habían dado pasos de gigante en un periodo de tiempo muy corto, y la reivindicación social cayó una vez logrado el objetivo.

Con la consecución de la autonomía se institucionalizó el Día de La Rioja el 9 de junio.

El Día de La Rioja no se celebraría de nuevo hasta 1984, ya en la fecha institucionalizada del 9 de junio, cuando se promulga el Estatuto de Autonomía de La Rioja, centralizándose los actos en San Millán de la Cogolla. A pesar de algunos intentos de dotarle de un carácter popular nunca se han alcanzado las cotas de participación y exaltación de la identidad riojana que se dieron en Nájera aquel 8 de octubre de 1978. Es cierto que no podemos comparar ni el contexto ni las circunstancias de unos momentos en los que la identidad riojana estaba cuestionada y la

autonomía era un poco menos que una utopía con los actuales, en los que la identidad riojana está reconocida y la autonomía riojana está consolidada como una más de las que conforman España. Sin embargo, no debemos dejar caer en el olvido una fecha como aquella ya que, sin duda, constituyó un hito para la identidad riojana en el contexto del proceso más importante de su Historia: la consecución de la autonomía.